

OVINO CRIOLLO COLOMBIANO

RODRIGO PASTRANA BONILLA, MVZ Ph.D.
CLAUDIA CALDERÓN, ZOOTECNISTA
ICA



INTRODUCCIÓN

La oveja criolla colombiana es un valioso patrimonio nacional y, por consiguiente, debe buscarse su conservación por todos los medios posibles. Si bien es cierto que su producción individual no es muy alta, el conjunto de características de fertilidad, supervivencia de sus corderos y peso de éstos al destete, hacen que la producción de carne de cordero sea eficiente; por consiguiente, con sistemas de selección adecuados, la oveja criolla puede ser la base genética para producir carne y lana en Colombia, bien sea por cruza-mientos sistemáticos con razas foráneas o por la formación de una raza compuesta o sintética. Esto va a

contribuir en forma efectiva a solucionar las demandas de proteína animal y de fibra natural para la vigorosa industria artesanal colombiana.

ORIGEN

Con la llegada de los conquistadores españoles se introdujeron ovinos al continente americano y desde ese entonces existen ovejas en Colombia. Los ejemplares traídos, debido al monopolio lanar español de la época, no fueron precisamente de buena producción de lana: se trataba de animales cuya finalidad era suministrar carne a los primeros pobladores de esta parte del mundo. Los varios tipos de ovinos, que entraron por la costa del Caribe, probablemente por la Guajira, se entremezclaron y luego se ubicaron en la zona andina del país, donde han tenido como compañero inseparable al campesino colombiano a quien han suministrado alimento y abrigo. Estos ovinos primitivos dieron origen al denominado ovino criollo colombiano (Pastrana y Calderón, 1996).

La oveja criolla "nativa" de Colombia se originó de cruzamientos indiscriminados entre los primeros ovinos traídos por los conquistadores desde la península ibérica, hace cerca de 500 años. Los ovinos primitivos pertenecían a las razas Churra y Manchega, principalmente; estas razas eran de gran rusticidad y dedicadas a la explotación lechera; tenían el cuerpo de tamaño medio, con proporciones alargadas, extremidades delgadas, bien aplomadas, ubre globosa, simétrica y bien desarrollada (Merino y Olmedo, 1991), citados por Pastrana y Calderón (1996).

Los ovinos españoles llegaron a las Antillas y de allí pasaron a Panamá, Colombia y demás países de América del Sur; con el tiempo, y un largo proceso de adaptación, se formó un tipo de animal capaz de prosperar en el medio colombiano (Anzola, 1977). Por la conformación de la lana, la pigmentación, el temperamento y la rusticidad, características muy similares a los animales de la raza Churra, se cree que la oveja criolla procede principalmente de ella (Anzola, 1977).

CARACTERÍSTICAS GENERALES

En el año de 1944, el gobierno nacional fundó el Centro de Ovinos San Jorge, con el objeto de conservar el ovino criollo y buscar su mejoramiento. Desde ese entonces se mantiene un rebaño puro de ovejas criollas y para su caracterización se analizaron datos de 100 ovejas adultas de ese Centro (Soacha, Cundinamarca) perteneciente al Instituto Colombiano Agropecuario (Pastrana y Calderón, 1996).

Pastrana y Calderón (1996), reportan que la raza criolla colombiana tiene las siguientes características, que las diferencian de otras razas: el perfil de la cara en las hembras es recto y algo convexo en los machos; cara delgada, labios finos, ojos medianos, orejas medianas con inserción horizontal; las hembras no poseen cuernos y solo algunos machos presentan rudimentos de ellos. El tronco es largo, la cruz algo angulosa, línea dorso lumbar horizontal, la grupa algo caída y la cola delgada. Las extremidades son delgadas y largas, bien aplomadas y con pezuñas fuertes. La ubre es bien desarrollada y simétrica, pezones bien conformados. El vellón es blanco y abierto, poco denso, con mechales cónicas y largas que cuelgan a ambos lados del cuerpo; cubre la frente, el cuello, el tronco y el vientre. Carecen de lana la cabeza, desde la frente hacia adelante, y la ubre, los testículos y las extremidades.

El color de la cara es variable; 70% de los animales se presenta de color blanco, y 30% muestran manchas oscuras, grises o café, encontrándose también esta proporción en las orejas y en las extremidades.

Las mucosas son rosadas o apizarradas; los animales presentan cascos 50% apizarrados, 30% amarillentos y 20% negros.

Según Pastrana y Calderón (1996), el tamaño corporal es mediano. Los machos pueden pesar desde 20 kg a los 6 meses de edad hasta 65 kg a los 7 años, y las hembras entre 18 y 40 kg a las mismas edades. La producción de lana de un macho adulto llega a 2.5 kg en un año y de la hembra a 1.8 kg, con finura de 44 counts y longitud de la mecha de 12 a 15 cm.

ZONA DE INFLUENCIA Y SUS CARACTERÍSTICAS

El ovino criollo, por tener el vellón poco denso, de mecha cónica larga y que cuelga del cuerpo, soporta la alta humedad relativa y la pluviosidad imperantes en las zonas montañosas del país. Dentro de estas se incluyen las que generalmente se conocen como páramos, que están por encima de 3000 msnm, con temperatura media de 8°C y precipitación pluvial que sobrepasa los 1800 mm anuales. Estos páramos tienen suelos pobres, vegetación arbustiva y de los pocos forrajes nativos que crecen sobresalen la falsa poa (*Holcus lanatus*), el oloroso (*Anthoxanthum odoratum*) y especies de *Agrostis* y *Calamagrostis* (Pastrana y Calderón, 1996).

Aunque los ovinos de lana pueden prosperar en estas zonas de páramo, es relativamente poca su población, ya que esta región está dedicada en gran proporción a fuentes de agua para la formación de ríos (Pastrana y Calderón, 1996).

El Ovino Criollo, se encuentra entonces principalmente en la franja fría de las zonas montañosas, entre 2.500 y 3.000 msnm, temperatura promedio de 10°C y precipitación pluvial que sobrepasa los 1.500 mm anuales. En esta zona se cultivan papa y cereales, de los que eventualmente se utilizan la soca y los tamos para la alimentación ovina. Además se encuentran pastos nativos y mejorados, entre los que sobresalen el kikuyo (*Pennisetum clandestinum*) y el trébol blanco (*Trifolium repens*) (Pastrana y Calderón, 1996).

TIPO DE EXPLOTACIÓN EN COLOMBIA

De acuerdo con un estudio hecho por Anzola y otros (1981), de las explotaciones en la zona central del país, 67% se hacen con ovinos únicamente, y 27% simultáneamente con bovinos.

En el departamento de Boyacá, 84% de los ovinos están sueltos pastoreando en potreros o eventualmente en rastrojos, y solamente 16% de los productores amarran los ovinos para pastorear, bien en potreros o en rastrojos. Sobre el tamaño de las explotaciones, los mismos autores encontraron que 60% de los ovinocultores del país tienen entre 5 y 50 animales, 30% entre 51 y 500 y solo 10% tienen más de 500 ejemplares.

En términos generales los ovinos no reciben atención especial en su manejo reproductivo y nutricional; es frecuente que las ovejas den cría en cualquier época del año y se considera a la oveja criolla como mellicera (Pastrana y Calderón, 1996).

CARACTERÍSTICAS REPRODUCTIVAS

De acuerdo con Naranjo y Sabogal (1978), la pubertad de las ovejas criollas se presenta entre los 4 y 8 meses de edad, con ciclos reproductivos muy variables debido a la influencia de localidad, alimentación y otros. Las tasas de ovulación a estas edades son muy bajas, de donde se deduce que hay una reducida presentación de calores aptos para la concepción. En las ovejas criollas, estos autores encontraron que la edad al primer celo es de 130 a 155 días, con pesos corporales promedios de 15.5 a 19 kg, pero el celo efectivo solo se logra entre los 515 y 524 días, cuando tienen pesos de 41.7 a 43 kg, concluyendo, sin embargo, que para la presentación del celo en nada influye el peso corporal. También afirmaron que en Colombia las ovejas presentan celo en cualquier época del año, pero lo importante no es la presentación del celo sino que sea efectivo; a la vez, recomiendan que las montas en Colombia se hagan a partir de agosto y noviembre, épocas en las que un mayor porcentaje de ovejas pueden concebir.

Las principales cualidades que debe tener una oveja para la producción de corderos son su prolificidad y su habilidad para destetar el mayor número posible de corderos. La oveja criolla ha demostrado su adaptación al medio co-

lombiano, precisamente por su habilidad para producir corderos. Pastrana y Calderón (1996), reportan datos obtenidos con 755 ovejas criollas, durante ocho años consecutivos, estableciéndose que la fertilidad promedia es de 86.4% y la natalidad es de 91.8%, mostrando 91.1% de supervivencia de sus corderos hasta el destete.

FERTILIDAD EN FUNCIÓN DE LA EDAD Y DEL PESO CORPORAL

Las borregas criollas, que se aparean por primera vez, logran fertilidad y natalidad de tan solo 77.7% y los pesos de sus corderos son muy bajos, tanto al nacer (2.98 kg) como al destete (14.76 kg). En la medida en que las ovejas aumentan de edad, la tendencia es a aumentar tanto la fertilidad como la natalidad para lograr la máxima natalidad cuando se aparean a los 5.5 años de edad (100%), para luego decrecer progresivamente hasta la edad de 9.5 años (Pastrana y Calderón, 1996).

Las ovejas criollas que se aparean con pesos corporales entre 20.0 y 24.9 kg, logran fertilidad y natalidad muy pobres (64%), y muy bajos los pesos al nacer y al destete obtenidos por sus corderos, 2.62 y 12.32 kg, respectivamente. La natalidad y los pesos al nacer y al destete aumentaron progresivamente en la medida en que el peso de las ovejas incrementa al momento del apareamiento, hasta el máximo peso de 45 a 50 kg (Pastrana y Calderón, 1996).

PRODUCCIÓN DE CARNE

El peso promedio de los corderos criollos al nacer es de 3.3 kg (3.1 en hembras y 3.5 en machos); al destete, a los 4 meses de edad, el peso promedio es de 15 kg (13 en hembras y 17 en machos). Los machos logran su máximo peso corporal con un promedio de 64 kg, cuando tienen 6.5 años de edad; las hembras también logran su máximo peso, promedio de 38.5 kg a la misma edad (Pastrana y Calderón, 1996).

Analizada la producción de carne de cordero al destete por cada 100 hembras que se aparean, y teniendo en cuenta la fertilidad de éstas y la tasa de supervivencia de sus corderos, se encontró que la oveja criolla proporciona 1.134 kg, cifra comparable con la de la raza Hampshire, de 1.383 kg. (Pastrana, 1996).

PRODUCCIÓN DE LANA

Según Pastrana (1993), por las características de longitud (12 a 15cm) de la mecha y de finura del vellón (44 counts), la lana del criollo sólo sirve para producir materiales burdos como mantas, tapetes, ruanas y eventualmente paños gruesos. En Colombia se producen cerca de 2.400 toneladas al año de este tipo de lana, utilizada en su totalidad por la industria artesanal (Ministerio de Agricultura, 1995).

PRODUCCIÓN DE LECHE

Aunque las ovejas en Colombia no se explotan para producción de leche, de observaciones tomadas por Pastrana y Calderón (1996) en unas pocas ovejas criollas en San Jorge, se reporta que la producción láctea en promedio diario es de 1 a 30 días con 400g/día; de 31 a 60 días, con 347g/día; de 61 a 90 días, con 285g/día; de 91 a 120 días, con 240g/día y de 121 a 150 días, con 153g/día.

BIBLIOGRAFÍA

- ANZOLA, H. 1977. *La oveja criolla*. ICA. Temas Didácticos. Vol. V (9-10): 41-49p. Bogotá.
- ANZOLA, H; A. Naranjo; J. Ferguson y M. de Montes. 1981. *Sistemas de producción ovina y su nivel tecnológico en la zona central de Colombia*. Convenio Colombiano Británico de Ovinos. Bogotá. 36pp.
- MERINO, E. y J. A. Olmedo. 1991. *Mejora genética del ganado ovino de raza Churra*. Hojas Divulgativas N 20/90 HD. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid. 16p.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. 1995. *Especies menores*. Santafé de Bogotá.
- NARANJO, A. y Sabogal, Y. 1978. *Comportamiento reproductivo ovino en una región alta de Colombia*. Revista ICA . Vol. 13(2): 297-319 p. Bogotá.
- PASTRANA, R. 1993. *Producción de lana en cinco razas ovinas a diferentes edades*. Revista ICA. Vol.28: 279-285 p. Bogotá.
- PASTRANA, R. 1996. *Cruzamientos alternos como medio de incrementar la productividad en ovinos II*. Carne. Bogotá.
- PASTRANA, R. y Calderón, C. 1996. *El ovino criollo colombiano*. Instituto Colombiano Agropecuario, ICA. 18 pp. Bogotá.